

50 años
1972-2022

AÑO XXXIII NUM 355

Pa'z y Bien



OCTUBRE 2022





EDITORIAL

FRANCISCO Y LA BUENA GENTE

Nacho Marín. *Paz y Bien*

Muchos de nosotros hemos tenido la suerte de leer el magnífico libro de Cortés “Francisco el Buenagente”. Cuando hablaba con muchos conocidos, durante este verano, acerca de la experiencia personal que me había supuesto el campamento con los más “peques” de nuestra comunidad y la convivencia con el resto de hermanos-monitores, siempre se me venían palabras de agradecimiento a la boca. Al final nuestra boca habla de lo que rebosa nuestro corazón.

Nuestro querido Francisco nos ha inspirado a los hermanos de esta comunidad a vivir en fraternidad, creando unos vínculos muy parecidos a los de una familia en la que todo el mundo ofrece lo mejor de sí mismo en cada situación para trabajar por el Reino. ¿Y qué es eso de trabajar por el Reino de Dios? Pues no sé si estaré diciendo alguna barbaridad teológica, pero en mi experiencia personal, creo que “eso” de trabajar por el Reino no es más que juntos tratar de vivir según las claves que Jesús nos enseña en el Evangelio.

Por eso, cuando hablo con compañeros o amigos de fuera de este “minireino fraterno” siempre les digo que tengo la suerte de tener un montón de hermanos en la fe que son muy “buenagente” y que juntos tratamos de vivir

en la forma que creemos que Jesús nos va proponiendo. Evidentemente no siempre lo conseguimos, pero sí he observado siempre en mis hermanos esa voluntad de dar lo mejor de sí mismos. Solo de esta manera puedo explicar la cantidad de pequeños “milagros” que llevo viviendo mucho tiempo en el seno de esta comunidad.

San Francisco, creo, descubrió algo similar en su vida y abrazó a Jesús hasta casi mimetizarse con él. Esa fusión ideológica y espiritual le llevó a descubrir la importancia de los hermanos como mediación para vivir el Evangelio, y de forma similar a Jesús, la oración y el encuentro con el Padre le hicieron darse cuenta de la importancia de invitar a “enderezar” el rumbo de la institución religiosa dominante de su época, para que pudiera ser verdadero Reino de Dios.

Que al igual que en la imagen de portada, descubramos, abrazados a la cruz del Señor resucitado, la llamada a experimentar su amor a través de los hermanos, lo sean o no en la fe, y poco a poco podamos ir expandiendo a toda nuestra vida este pequeño-gran oasis que, al menos según creo yo, es Reino de Dios.

PUNTO DE ENCUENTRO

SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE HAGA?

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



Paz y Bien: Me dispongo a iniciar una nueva etapa en la comunidad debido a la misión que se me encomienda. El 16 y 17 de julio, en Estepa, en el Convento de San Francisco, tuvo lugar la Convivencia de la Comunidad Fraterna y la elección del nuevo Equipo Coordinador. Los hermanos votaron que yo sea la nueva Coordinadora del Grupo de San Francisco durante los próximos tres años. Conmigo, Seve, Rocío, Elena, Alfonso, Marta, Luis y Marina.

Una de mis tareas será escribir mensualmente en nuestra querida Hoja de Paz y Bien. Espero estar a la altura y poder transmitir y compartir lo que juntos vayamos haciendo y viviendo. Me puse en las manos del Padre y al servicio de los hermanos y, desde ese momento, mi cabeza no para. Hace algunos días me resonaban estas palabras de San Pablo: “¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!” ¿Por qué será?, me pregunto. Preocupaciones, ilusiones, mucha tarea, un convencimiento: es el Señor quien nos guía.

También me vino a la mente la frase de San Francisco “Señor ¿qué quieres que haga?” Esa pregunta inquietaba a Francisco y ahora a mí. Dice la Leyenda de los tres compañeros: “Un día Francisco salió a caminar y entró en la Iglesia de San Damián, tuvo una visión de Cristo crucificado, donde oyó que Jesús le decía: Francisco, repara mi iglesia”. También nos lo dice a nosotros en cada una de nuestras tareas comunitarias.

Hay que espabilar, salir al encuentro con el Dios de la vida y con los hermanos. Aunque todo esto me estimula, soy consciente de que vivimos momentos de dificultad a muchos niveles: cuesta mucho centrarse, renunciar, ocuparse de las fragilidades de los demás.

Este verano he podido disfrutar del campamento de los pequeños. En él se trabaja duro, pero se disfruta mucho. Pasamos también una semana en la Comunidad Ecuménica de Taizé: un estímulo de oración compartida y encuentro ¿Cómo pagaré al Señor tanto bien como me ha hecho? Para terminar, os pido y agradezco que recéis mucho por esta comunidad franciscana. Lo necesitamos.

Con mucho cariño para todos.





ESPÍRITU DE ASÍS 2022

Lourdes Edu. *Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

“**L**a Santa Sede desea contribuir a suscitar un movimiento mundial de oración por la paz que, pasando por encima de las fronteras y naciones y alcanzando a los creyentes de todas las religiones, llegue a abrazar al mundo entero”, palabras que pronunciaba Juan Pablo II en la primera cumbre de líderes religiosos del mundo, celebrada el 27 de octubre de 1986 en Asís, ciudad elegida por el símbolo de paz, reconciliación y fraternidad que representa San Francisco. En este encuentro, 150 representantes de las principales doce religiones del mundo se unieron para rezar por la paz, siendo todos conscientes de que Dios es la fuente de la paz, además de integrar el ayuno y la peregrinación.

Así, durante los 36 años que han pasado desde este momento, cada año la familia franciscana celebra este día como una llamada para ser instrumentos de paz en un mundo de violencias y guerras y nos invita a cultivar y madurar en la acogida, en el respeto mutuo, en la

renuncia a toda intimidación ideológica, en la búsqueda de cooperación entre los pueblos y naciones, pero, sobre todo, en la educación en la paz.

Durante este año, el deseo de paz ha estado muy presente en nuestro día a día debido, entre los numerosos enfrentamientos y conflictos ya presentes en países como Siria, Etiopía, Yemen o Afganistán, al estallido de guerra en Ucrania, ante el cual hemos visto como la población se ha volcado con el pueblo ucraniano ofreciéndole ayuda, acogida y orando por él.

“*Ante todos los escenarios de guerra de nuestro tiempo, les pido que sean constructores de paz. Oremos juntos por la reconciliación y la concordia*”, decía el Papa Francisco hace unos días, palabras que encajan a la perfección con el “Espíritu de Asís” y que desde el Ministerio de Justicia, Paz e Integración de la Creación os invitamos a mantener presentes.

COMENCEMOS HERMANOS

MIRAR A FRANCISCO DE ASÍS

Severino Calderón. OFM



Uno de los lenguajes más expresivos de la comunicación es a través de la mirada. A través de la mirada se palpa el amor o desamor que llevamos dentro. Mirar es tener en cuenta y acercarnos con atención a la otra persona, asomarnos y entrar en su interior. Es tan vivo este lenguaje que se puede mirar a quien no está mediante el recuerdo o aquello que nos hace presente su memoria.

A través de la tradición franciscana nos han llegado a nosotros diversas miradas de Francisco de Asís, que nos han trasladado al Misterio más sublime, para apreciar el recuerdo y la memoria viva del Pobre de Asís. Francisco, desde su realidad humana, nos ha encendido una pasión por vivir el Evangelio con obras y palabras, con miradas que nos orientan al Reino:

- desde su amor a la Iglesia, a la pobreza y a la alegría, a la libertad y a la fiesta;
- desde un hondo sentido de fraternidad universal; y,
- desde una esperanza cierta en todo lo que rezuma de humano en la obra creadora de Dios.

Como un imán, Francisco de Asís atrae la mirada que nos refleja el evangelio viviente. Esta es la mirada que

hace de él un creyente y que, a hombres y mujeres de ayer y de hoy, nos atrae. Un botón de muestra lo tenemos en la mirada del papa Francisco en la encíclica ‘Laudato si’, donde lo cita al menos diez veces, además de aludir al «Cántico de las criaturas».

Francisco de Asís es una persona de mirada distinta porque mira al mundo con los «ojos de Dios», por eso vivir para él es gozar, es un don y una gracia que le lleva a considerar a todos hermanos y hermanas: «El Señor me dio hermanos...» (Testamento), abrazando la totalidad; todos tenemos el mismo Padre y todos somos sus hijos predilectos.

La mirada de Francisco de Asís nos invita a mirar la realidad de manera distinta, esa manera que tiene quien ama:

Envueltos en esta espiritualidad se nos invita a ser humildes, defensores de los valores de la naturaleza, siendo cuidadosos con todo lo dado y siendo cercanos a la obra creadora y con los pobres, como hijos predilectos del Buen Dios.



EXPERIENCIA DE VERANO

BEBER DE LA FUENTE

Pedro J. Marín. *Comunidad Fraterna.*

“**S**e pasa por Taizé como se pasa junto a una fuente”, apuntó san Juan Pablo II en 1986. Con el paso de los años, uno se va dando cuenta de que la fe, como todo don de Dios, no es un regalo que pueda mantenerse estable si no se alimenta. Partiendo de esta premisa, la experiencia orante en Taizé nos regala, por un lado, la ventaja de lo que no es sorpresivo, pues, aún con el paso de los años, siempre atravesamos sus puertas con la seguridad de saber lo que allí encontraremos: silencio, canto y Palabra de Dios confluyen en un ambiente de comunión y oración donde la unidad de los cristianos se alza como una realidad más que palpable.

Pero en Taizé, por otro lado, también acontece, como siempre, lo inesperado, pues cada encuentro con Dios es único e irrepetible, como irrepetibles somos nosotros y las situaciones que, desde la eterna variante de las circunstancias y los tiempos, ponemos en oración frente a él.

Beber de la fuente implica reconocer humildemente nuestra propia fragilidad, la necesidad del ser de Dios y de la sed de Dios, pues no hay horizonte vocacional ni

peregrinaje cristiano que se sostenga, únicamente, con las propias fuerzas.

La comunidad de Taizé, además, ofrenda las bonanzas del silencio: un tesoro que, en las continuas idas y venidas de este tiempo hostil, se nos hace tan inalcanzable como contundente. Así, en el libro de Job, Dios nos dice: “Guarda el silencio, y yo te concederé la sabiduría”. Porque es la sabiduría de Dios, y no la cultura de los libros, la que el encuentro orante con el Dios de la vida nos regala para contrastar nuestros pasos con su plan y, así, seguir profundizando en ese deseo, me repito, de ser de Dios y de sed de Dios, desde una comunicación continua que no pretende otra cosa que responder a la eterna pregunta del discípulo: Señor, ¿qué quieres que haga?

Y podremos recordar los verdes prados, el encuentro multicultural e intergeneracional, las guitarras y la festividad del Oyak, las nuevas amistades, las intimidades personales y mil y una anécdotas, sin duda, positivas... Pero poco habremos descubierto si, en mitad de tales trances, la experiencia de Taizé no nos conduce hacia la construcción de la unidad y a beber de la fuente.

EXPERIENCIAS DE VERANO

CREANDO COMUNIDAD

Inés Fernández, *Catecumenados*



Día y medio de viaje en autobús con parada en el convento de las Clarisas de Gerona, iban alimentando las ganas de llegar a Taizé. Para la mayoría era nuestra primera vez allí, pero poco importaba, después de dos años de pandemia al fin estábamos juntos los dos catecumenados, el que se une a nosotros este curso, varias familias para vivir la experiencia de Olinda y gente de la comunidad fraterna. Quizás no todos teníamos alguna expectativa pero sí íbamos buscando algo. Mercedes, hablando como quien había estado allí varias veces, dejó claro que no volveríamos a Granada siendo los mismos, porque dentro de un mismo Taizé hay varios y cada uno vivirá su propia experiencia. No se equivocó.

Llegamos un domingo por la tarde, lo primero que nos impresionó fue la acogida, lo segundo, el sonido de las campanas y un silencio atronador de tres mil almas rezando juntas. No sé cómo describir lo bien que se escuchaban el coro y los cánticos, pero era normal que más de uno saliera de las oraciones emocionado o con el propósito de hacer silencio interior.

Esta vuelta al origen del grupo de San Francisco después de tantos años, era en lo que todos coincidíamos en esta vuelta era una necesidad. Una necesidad para pasar tiempo como hermanos, amigos y familia tras la pandemia, de conocernos más entre nosotros y a esos a los que vemos menos porque no viven en Granada. Era un tiempo para salir al encuentro con Dios, con

uno mismo y con el resto de personas que allí había. De hacer amistades nuevas de otros países y de compartir lo que somos y sentimos en las noches de Oyak o nuestras reflexiones o temas, en los grupos de Biblia.

En un mundo cada vez más dividido, Taizé es ese oasis de unidad entre cristianos y no creyentes, cuidado por un conjunto de hermanos a los que algunos tuvimos el placer de conocer con los que hablar y situado en un lugar lleno de naturaleza y paisajes preciosos. Porque puede que estuviéramos con personas de diferentes culturas y religiones, pero sin duda creamos una comunidad, una que queríamos llevar de vuelta a nuestro día a día, con la oración de los jueves como recuerdo de todo ello y con la idea de regresar de nuevo en algún otro momento de nuestras vidas.





EXPERIENCIAS DE VERANO

CAMPAMENTO JUNIOR

Patricia Gavilán, *Comunidad Fraterna*

¿Y si intentando llegar a la meta, descubres que lo importante es andar el camino? Esto es lo que hemos tratado de vivir durante los seis días de “mini-campa” compartidos en Huétor Santillán, Granada, durante el mes de julio.

A partir de la historia del Mago de Oz, el relato y los personajes, nos han ido dando pie a reconocer nuestros valores, eso que nos hace ser especiales, a compartir algunos de nuestros sueños e ideales, pero también aquellas cosas que nos dan miedo y nos impiden avanzar para conseguirlos. Durante estos días de julio, hemos reído, gritado hasta quedarnos sin voz, bailado, cantado y disfrutado los unos de los otros. También hemos conseguido trabajar en equipo, en las tareas diarias, siendo responsables y colaborando juntos; y en los juegos, animando a todos por igual. Además, hemos aprendido algo más sobre ciencia, reciclaje y expresión corporal, gracias a los talleres en los que hemos participado. Y todo ello, sin dejar de hacernos conscientes, cada día, en la oración y en los temas de reflexión compartidos, que quien nos convoca en todo lo que hacemos es el mismo Dios. Y que precisamente es Él quien nos ayuda cada día a descubrir y dar lo mejor de nosotros.



Quiero aprovechar estas líneas, al final del verano, para agradecer a la comunidad de San Francisco y todos los hermanos que, tras dos años de “parada obligatoria”, han vuelto a hacer posible este encuentro. Gracias por contar con nosotros, los monitores, para la tarea. Gracias a los padres por confiarnos a sus hijos, y a ellos, nuestros maravillosos acampados, por compartirse en cada reflexión, oración, canto, juego o dinámica, sin reservarse nada. Y gracias a Dios que amorosamente todo lo sostiene y nos permite, como decía el himno del campamento, resucitar los sueños e ilusiones. Animarnos todos, a seguir soñando... y a esperar con ilusión el próximo campamento.

EXPERIENCIAS DE VERANO

CAMPAMENTO

Nacho Mingorance y Carlos Gómez

¿Y a hacía falta! Hacía falta reencontrarse, volver a abrazar, volver a ver sonrisas, y sobre todo... Hacía falta un campamento.

Han sido 3 años duros para todos, en verano hemos notado la ausencia de los campamentos y es por ello que este año lo esperábamos con deseo.

En 2020 tuvimos unos encuentros por la mañana en los que realizábamos actividades y excursiones, pero se nos quedó la espinita clavada de que era con medidas COVID y no dormíamos juntos. En 2021 tuvimos campamento, aunque también fue con medidas COVID por lo cual no fue lo esperado. Pero este año por fin hemos vuelto a Cehegín, una casa Franciscana en la Región de Murcia que simplemente es MÁGICA.

El campamento tenía una temática

de una tripulación cuyos participantes eran una serie de personajes, reunidos por un capitán, que estaban apartados de la sociedad y que tenían como objetivo salvar el mundo, para ello, pidieron ayuda de los acampados que fueron divididos en grupos con los nombres de cada continente (África, Europa, Asia y América).

Divididos en grupos, reflexionamos sobre temas actuales, cada día un tema distinto; se reflexionaba individualmente, por parejas o en grupos. Se trataron temas como el Ubuntu, en el que aprendimos que juntos somos más fuertes; la ecología, en el que reflexionamos sobre nuestra aportación al reciclaje; el de la violencia, donde hablamos de las guerras

que estamos viviendo; el silencio, en el que nos intentamos apartar del ruido de nuestra vida diaria y el consumismo en el que reflexionamos sobre cómo podríamos malgastar menos.

Muchas otras muchas actividades y talleres fueron preparados y disfrutados que no hemos comentado como: un escape room, hacer un programa de radio, disfraces, veladas nocturnas, oraciones y muchas más cosas que hicieron que este campamento fuese especial.



LA VERDADERA ENSEÑANZA DE LO QUE TRANSMITIMOS ES LO QUE VIVIMOS

Fernando Pérez, *Catecumenados*

Las vacaciones son un tiempo para descansar pero eso no quiere decir que no invirtamos nuestro tiempo en otras tareas. Precisamente, eso fue lo que un pequeño grupo de los catecumenados hicimos la última semana de julio, con vista a aprovechar e ir ambientándonos en la última semana antes del viaje a Taizé.

Teníamos ganas de encontrarnos y le propusimos a Seve hacer algo por las mañanas en la iglesia. Durante esa semana limpiamos la cripta y distintas salas, renovamos la decoración de las mismas, tuvimos muchos momentos de encuentro y una tarde la dedicamos en exclusiva a visitar la FES (Fundación Escuela de la Solidaridad).

Fue muy bonito e interesante lo que ocurría en los descansos, ya que en torno a unos trozos frescos

de sandía se desarrollaron grandes conversaciones y propuestas. Visto desde fuera, puede parecer algo frío o poco interesante pero para los que lo compartimos significó mucho.

Un tema del que hablamos bastante fue la misión y nada más terminar el descanso, Seve hizo una llamada y nos propuso ir a la FES y seguir profundizando en aquella conversación de la mañana. Cuando llegamos, estaba Ignacio hablando con dos jóvenes que años anteriores habían estado en la escuela, pero que ya habían encontrado trabajo y simplemente habían ido a visitar a los que habían sido su familia. La pasión, el

entusiasmo, la positividad y la esperanza que Ignacio nos transmitió explicándonos con detalle y mimo cada rincón y las distintas particularidades de las personas, nos fascinó. Se podría decir, que aquella semana sirvió para ser conscientes de lo que significa el cuidado de la “casa” y seguir avivando la sed de unos cuantos jóvenes con diversas inquietudes.



COMPROMISOS DEFINITIVOS

Luz, Comunidad Fraterna



El pasado 10 de julio en la casa de Dúdar, Victoria, Fernando, Juan, María Angustias y yo nos comprometimos de manera definitiva a vivir nuestra Fe en comunidad en el Grupo de San Francisco siguiendo su Proyecto de Vida. Los cinco estamos en momentos vitales muy diferentes, pero todos hemos entendido que, aunque amar a Dios es un asunto personal, celebrar, orar y compartirlo con otros es una riqueza enorme. Que vivir la Fe con hermanos es una manera buena de buscar a Dios.

Los hermanos de Fe ‘te salvan la vida’ de muchas maneras. A veces te salvan con ternura y paciencia, te quieren cuando menos crees que lo mereces, y eso te



lleva a Dios. Otras, sus propios sufrimientos o malos humores te enseñan que la vida plena no va de estar cómodo, sino de salir de uno, de querer al otro y estar en comunión con él, y eso te lleva a Dios. Otras veces los hermanos te enseñan que el escenario completo es mucho más grande de lo que tú ves. Que muchos ojos discernen más que dos, y eso también te lleva a Dios.

Es un regalo grandísimo haber hecho este compromiso. Si uno elige comprometerse es porque ha tenido la oportunidad (¡gracias animadores del Grupo de San Francisco!) de hacerse preguntas y organizar sus prioridades y su camino. Para eso hay que saber que uno se merece las preguntas, que hay muchas respuestas posibles, y que uno es libre para elegir las. Hay que saber que uno tiene derecho a ser, y a ser con otros en un Proyecto común.

El que sabía mucho de hermanos, de Proyectos comunes y de compromiso, era Francisco de Asís. Sabía que Dios nos dio hermanos para querernos y respetarnos. Para aceptarnos tal y como somos, y acompañarnos mutuamente en la búsqueda personal y comunitaria de la voluntad de Dios. Como decía Francisco al hermano León, “... que hagas con la bendición de Dios y mi obediencia, como mejor te parezca que agrada al Señor Dios y sigues sus huellas y pobreza.” (CtaL 3)



EXPERIENCIAS DE VERANO

REANUDANDO EL CAMINO MISIONERO

Juan Mirallés, *Comunidad Fraternal*

Este verano la comunidad se ha propuesto retomar un contacto más estrecho con las comunidades franciscanas misioneras de Marruecos. Tras una pandemia con fronteras cerradas, este año hemos podido hacernos presentes y compartir el tiempo, el espacio, la tarea y la oración. Han sido unos años duros en los que nos hemos comunicado con llamadas y algunos correos y ahora toca recuperar el contacto cálido y la vuelta a la tarea.

Aunque nosotros no hayamos podido estar allí durante la pandemia, la orden siempre ha permanecido, no solo durante la pandemia, sino durante ochocientos años. Para saber como empezó todo esto os cuento un poco una historia que se remonta al siglo XIII:

El Capítulo de Pentecostés de mayo de 1217 fue de gran importancia para la Orden Franciscana, debido a la división en provincias, custodias, conventos y ermitorios (puesto que se contaba con un gran número de hermanos) y, sobre todo, porque se decide fundar fraternidades más allá de las fronteras de Italia. En primer lugar se decide ir a Francia,



posteriormente a Portugal, España, Hungría y Alemania en años sucesivos. Y así, en la asamblea capitular de 1219, se decide el envío de misioneros a las tierras musulmanas de la época. Francisco quería ser uno de los primeros enviados, sin embargo, la tarea le fue negada y en su lugar se enviaron otros hermanos: el hermano Gil fue designado para la misión en Túnez y los hermanos Otón, Berardo, Pedro, Acursio y Ayuto a Marruecos, donde conocieron el martirio pasando a ser los protomártires de la orden. El propio Francisco se embarca a la misión finalmente en junio de 1219 dirigiéndose a Egipto, donde presencia la batalla en la ciudad de Damietta. Son tiempos complicados los que estamos narrando donde las relaciones entre musulmanes y cristianos están marcadas por la guerra y el odio. En medio de esta situación tensa Francisco decide hacerse instrumento de paz y va a visitar al sultán Malik al-Kamil en el campamento enemigo tras la batalla para hablarle de Jesús. Lo normal habría sido que lo mataran nada más verlo; sin embargo, como narran los escritos de la época, al ir vestido como un mendigo y con actitud de extrema humildad, Francisco consigue entrevistarse con el sultán y poder regresar libremente. El encuentro no fue muy fructífero en cuanto a lo diplomático, pero aquí lo importante no era la política sino el propio encuentro, la oportunidad de hacer diálogo con los que se consideran enemigos y la barrera que Francisco consigue romper.

Esta historia (narrada en “El pobre rico en amor” de Felix del Buey) nos relata los comienzos de la misión franciscana fuera de su país, complicados y llenos de procesos de discernimiento y búsqueda comunitaria. Una misión que busca el encuentro y que consigue abrirse paso gracias al espíritu de pobreza que caracteriza a los hermanos y a la gracia del espíritu. Francisco se siente hermano de todos y quiere llegar a todos.

La orden sigue respondiendo hoy a la vocación que surgió en estos

capítulos y se hace presente en muchos países musulmanes, como Marruecos. Hoy día, la relación entre cristianos y musulmanes ha cambiado mucho, ahora podemos dialogar y convivir, y la orden franciscana junto con otras congregaciones, sigue estando presente y manteniendo una iglesia sencilla y dedicada al trabajo por los más pobres y marginados.

Como decía al principio, la comunidad ha retomado el envío de hermanos y hemos estado una semana visitando las fraternidades. En el itinerario del viaje hemos visitado dos casas de los Franciscanos de la Cruz Blanca y las fraternidades de Tetuán y Tánger, además tuvimos encuentros con las Franciscanas Misioneras de Tánger y otros laicos que trabajan con la iglesia.

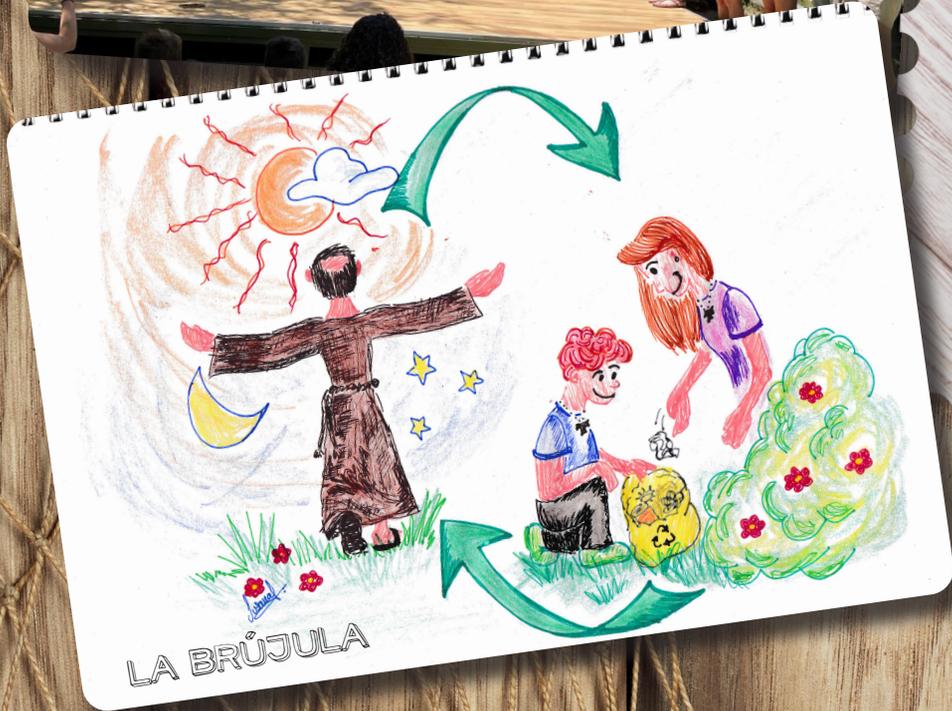
La relación con las fraternidades parecía algo fría desde la península, pero al llegar se torna cálida y acogedora. Los hermanos nos recuerdan, comentan anécdotas de otras experiencias que hemos compartido e insisten en que ellos están allí, que no nos olvidemos y que nos esperan. La vocación por la fraternidad se hace palpable, a pesar de la situación pasada y de los cambios de un convento a otro, siguen abriendo las puertas de sus casas a los que lo necesitan.

Finalmente, me gustaría resaltar el papel de la comunidad laica con la que nos hemos reencontrado. El papel del laico, ya fundamental en nuestro país mayoritariamente cristiano, se hace imprescindible en Marruecos donde la iglesia se mantiene en gran medida gracias a los migrantes y a las personas mayores que siguen celebrando la eucaristía junto con los hermanos. Creo que es aquí donde nos hacemos presentes como comunidad con mayor acierto. Después de esta experiencia queremos retomar nuestra presencia como laicos con las comunidades misioneras, para celebrar y orar con ellos, para compartir la vida y la tarea y para acompañar este proyecto que ya cumple más de ochocientos años.

NUESTRO NUEVO EQUIPO DE COORDINACIÓN



COMPROMISOS TEMPORALES



1-4 OCT. Quinario de San Francisco. Todas las misas

2 OCT. Asamblea Grupo San Francisco. Dídar, 10:30.

3 OCT. Tránsito de San Francisco, 20:30

4 OCT. Fiesta de San Francisco, 20:00

5 OCT. Eucaristía. Grupos de Jesús y Sinodales. 20:30 t.

7 OCT. Penitencia Comunitaria. 20:00

8 OCT. Boda Luis e Inés. Iglesia San Francisco, 12:00.

14 OCT. Inicio de reuniones de la Comunidad Fraternal, 21:00

15 OCT. Cursillo Prematrimonial. 10:00 a 20:00. Comienzan los catecumenados. sábados a las 19:00

22 OCT. Ordenación de diácono de Pedro. Catedral. Málaga, 11:00

22 Y 23 OCT. Jornada del DOMUND

24 AL 27 OCT. Celebramos 50 años de presencia francicana (OFM) en Granada:

- Lunes 24: Presentación del libro de fr. Francisco Pérez Hermoso. En la iglesia a las 20:30

- Martes 25: 50 años de presencia francicana en Granada. A las 20:30

Jueves 27: Oración por la Paz en el Espíritu de Asís.

- Domingo 30: Eucaristía por los 50 años de presencia de la ofm en Granada.

ENCUÉTRANOS EN LAS REDES

TODOS LOS DIAS CELEBRAMOS EN YOUTUBE A LAS 9.00H Y A LAS 20.00H DESDE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO.

TODOS LOS JUEVES A LAS 20.30 RETRANSMITIMOS LA ORACION COMUNITARIA.



YOUTUBE.COM/C/GRUPOSANFRANCISCO

GRUPOSANFRANCISCO.ORG

FACEBOOK.COM/GRUPOSANFRANCISCO

TWITTER.COM/GRUPOSANFRAN

INSTAGRAM.COM/GRUPO_SANFRAN

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325

TRIODOS BANK

BIZUM 04664

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org

e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org